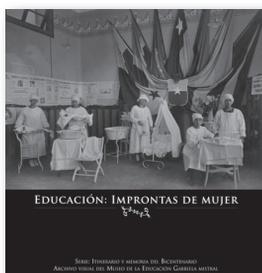


## Educación: *Improntas de Mujer*

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos  
Museo de la Educación Gabriela Mistral, diciembre 2007

Manuel Durán

Reseñar un texto de imágenes conlleva una dificultad dada por los límites que impone la palabra escrita, muchas veces, incapaz de reproducir el espíritu



de una imagen captada hace cien años, donde los códigos, las posturas y trajes se distancian hondamente de nuestros lenguajes. El libro *Educación: Improntas de Mujer* representa un laudable esfuerzo por forjar los signos de la memoria, los que evidencian el trayecto que han debido realizar, en nuestro país, las mujeres en la educación: maestras normalistas, educadoras, alumnas, escritoras y “poetas”; todas ellas rostros y cuerpos que se develan mediante las imágenes más humanas. Considerando que la construcción de la memoria es un acto político, no es extraño que nuestra historia y memoria institucionalizada nos

dé pocas claves de la historia de las mujeres, como así de muchos otros sectores invisibilizados. El rescate de estas fuentes es como navegar en medio de un naufragio liberando nuevas voces:

“Capturar un pedazo de la historia es un paso ineludible para avanzar en los procesos de democratización y construcción e inclusión social.”<sup>1</sup>

Esta obra se inserta dentro del contexto del bicentenario de nuestra nación, pero representa mucho más que una efeméride, es un signo de identidad de género, de clase y de deseos: “Estas imágenes nos permitirán reflexionar acerca del protagonismo que tiene la educación y la transmisión de estereotipos y roles de género entre educadores y educadoras.”<sup>2</sup> No es casualidad, por tanto, que este esfuerzo por generar memoria nazca desde

el Museo de la Educación Gabriela Mistral, el cual ocupa las antiguas dependencias de la Escuela Normal N° 1 de niñas, "Brígida Walter." En este contexto la serie "Itinerario y memoria del Bicentenario," proyecto financiado por la DIBAM y la Fundación Andes, pretende generar un corpus textual y de imágenes sostenido en la colección fotográfica del Museo de la Educación Gabriela Mistral, rescatando un rumbo trenzado de diversas herencias, en parte, institucionales y, por otra, descolgada desde los márgenes del poder.

A lo largo de sus páginas (195 incluidas las imágenes) el texto ahonda en los procesos históricos de la educación chilena con una perspectiva de género, realzando el rol de las mujeres en la constitución de nuestra historia. De esta forma se abordan diversos matices como la impronta de las mujeres en la pedagogía; repasando el transitar femenino en la educación desde la fundación de la Escuela Normal de Preceptoras en 1854 hasta nuestras aulas contemporáneas. Destacan sensiblemente las imágenes de las primeras preceptoras reunidas en una fotografía fechada hacia 1890 y la de las alumnas de la Escuela Normal de Ancud laborando,

junto a una yunta de bueyes en 1933.<sup>3</sup>

La impronta de la mujer en la educación es otro vértice que aborda este libro acentuando los hitos fundacionales de la educación pública en nuestro país, de este hecho trascendental dan cuenta las imágenes de un grupo de estudiantes de la Escuela Normal de Niñas N° 3, tomada en 1924, reflejan, en su solemnidad, el espíritu de una época de tradición y cambios, pioneras en el desarrollo metodológico de la enseñanza.<sup>4</sup>

El texto avanza repasando todos los ámbitos del desarrollo femenino en la educación como la salud escolar, el deporte, la recreación, la asistencia escolar, la educación técnica y científica, la vida universitaria, la cultura y, finalmente, los movimientos asociativos, la política y la vida cívica. En este último ámbito, emblemáticas son las imágenes de las Integrantes de la Cooperación Plebiscitaria de Mujeres Chilenas, fechada en 1929 en la ciudad de Tacna, en esta imagen se refleja el alma y signo de la lucha cívica. El derecho a voto femenino en el plebiscito de las ciudades de Tacna y Arica se constituyó en antesala del movimiento sufragista de mujeres en todo Chile.<sup>5</sup>

En resumen el texto constituye un valioso aporte para nuestra memoria visual de todos aquellos rincones y retazos olvidados o muchas veces ignorados. Emblemáticas figuras dan cuenta de este transitar, como Gabriela Mistral, María Cánepa, Bélgica Castro, Brígida Walker y tantas otras pertenecientes a asociaciones femeninas educativas, indígenas, políticas y culturales cristalizadas vividamente en estos documentos visuales. En fin, un prisma de muchos espejos donde reflejar los anhelos, las ideas, los afectos y los deseos.

#### Notas

- 1 Orellana Rivera, María Isabel. Coordinadora, "Educación: Improntas de Mujer," *op. cit.*, pág. 29.
- 2 Orellana Rivera, María Isabel. Coordinadora, "Educación: Improntas de Mujer" Serie: Itinerario y memoria del Bicentenario,

Archivo visual del Museo de la Educación Gabriela Mistral, Santiago 2007, pág. 27.

- 3 Orellana Rivera, María Isabel. Coordinadora, "Educación: Improntas de Mujer," *op. cit.*, págs. 43 y 47.
- 4 La Escuela Normal de Niñas fue fundada en 1904 bajo la tutela de la Asociación de Educación Nacional con el fin de fomentar los avances pedagógicos en la Educación pública. Orellana Rivera, María Isabel, Coordinadora, "Educación: Improntas de Mujer," *op. cit.*, pág. 71.
- 5 La Asociación Plebiscitaria de Mujeres de la ciudad de Tacna fue fundada con el objeto de conseguir el derecho de voto femenino con motivo del plebiscito a realizarse en 1929 en las ciudades de Tacna y Arica. El plebiscito jamás se realizó, en parte porque no se aunaron criterios con respecto a quienes debía participar del sufragio, el cual por ley excluía a gran parte de la población analfabeta indígena y, ciertamente, a las mujeres. Orellana Rivera, María Isabel, Coordinadora, "Educación: Improntas de Mujer," *op. cit.*, págs. 178-179.